

# Capítulo I: Primeros intentos estructuralistas para el análisis de relatos

En este capítulo hemos intentado presentar las ideas barthesianas sobre el análisis estructural de los relatos; el capítulo está constituido por un parte teórica y un ejemplo de aplicación. El desarrollo de este apartado ha permitido fundamentar análisis posteriores, es una especie de primer escalón de una larga escalera que conduce a la sociocrítica.

## 1.1. Roland Barthes y el análisis estructural de los relatos

En su introducción a la compilación sobre análisis estructural de los relatos Barthes empieza preguntándose:

*¿Dónde, pues, buscar la estructura del relato? Muchos comentadores, que admiten la idea de una estructura narrativa, no pueden empero resignarse a derivar a análisis literario del modelo de las ciencias experimentales: exigen intrépidamente que se aplique a la narración un método puramente inductivo y que se comience por estudiar todos los relatos de un género, de una época, de una sociedad, para pasar luego al esbozo de un modelo general.<sup>31</sup>*

El autor está seguro de que este tipo de análisis nos llevaría demasiado tiempo, por lo que puede llegar a considerarse utópico. Por eso enuncia:

*(...) ¡Qué decir entonces del análisis narrativo, enfrentado a millones de relatos. Por fuerza está condenado a un procedimiento deductivo; se ve obligado a conceder primero un modelo hipotético de descripción (que los lingüistas americanos llaman 'teoría'), y descender luego poco a poco, a partir de este modelo, hasta las especies que a la vez participan y se separan de él: es solo a nivel de estas conformidades y de estas derivaciones que recuperará, unido entonces de un instrumento único de descripción, la pluralidad de los relatos, su diversidad histórica, geográfica, cultural.<sup>32</sup>*

Para la lingüística, explica Barthes, la unidad mínima de análisis es la frase. Esta unidad permite hablar de un cierto orden y presupone la homología entre las unidades, entre las frases; es decir que tiene como supuesto una cierta igualdad de una frase y otra. Esta organización puede ser vista como una estructura. Barthes apunta:

*(...) estructuralmente, el relato participa de la frase, sin poder nunca reducirse a la suma de frases: el relato es una gran frase, así como toda frase constativa es, en cierto modo, el esbozo*

---

<sup>31</sup> Ver su texto introductorio *Introducción al análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1998, p. 7-37.

<sup>32</sup> Roland Barthes, op cit., p. 9.

*de un pequeño relato. (...) Para realizar un análisis estructural hay, pues, que distinguir primero varias instancias de descripción y colocar estas instancias en una perspectiva jerárquica (integradora).<sup>33</sup>*

Hay que idear “estadios”, proyectar encadenamientos horizontales del hilo narrativo sobre un eje implícitamente vertical; leer, dice el autor, no es sólo pasar de una palabra a otras, es pasar de un nivel a otro. Barthes propone tres niveles de descripción del relato: A) Funciones; B) Acciones; C) Narraciones. Y al respecto Barthes explica:

*Recordemos que estos tres niveles están ligados entre sí según una integración progresiva: una función sólo tiene sentido si se ubica en la acción general de un actante; y esta acción misma recibe su sentido último del hecho de que es narrada, confinada a un discurso que es su propio código.<sup>34</sup>*

A) Funciones; para el inicio de la jerarquización se precisan unidades pequeñas: la función es una palabra, una frase, dentro del relato, que más adelante tendrá importancia. Las funciones NO coinciden siempre con escenas, párrafos, diálogos, acciones, sentimientos, intenciones, motivaciones, razones personales, etc. Pueden ser superiores a la frase. Ej. *Bond levantó uno de los cuatro auriculares*. La palabra “cuatro” nos remite a la alta técnica burocrática. Otro ejemplo: *James Bond vio un hombre de unos cincuenta años*. Puede ser el comienzo de una amenaza, ya que nos obliga a identificarlo, porque la frase indica indeterminación.

Además existen 2 tipos generales de funciones: Distribucionales e Integradoras. Las distribucionales también se les llama “funciones”, ya que tiene una importancia muy grande. Las funciones aparecen cuando *un hecho, tiene un correlato dentro de la obra, es decir que tiene una consecuencia, que es consecuente*. Por ejemplo: *Si se compra una pistola* la lógica nos dice que después será usada. *Si se descuelga el teléfono*, se sabe que después va a ser colgado. Estas funciones tienen a su vez otras DOS pequeñas subclases, que se establecen según los niveles de importancia:

Funciones distribucionales cardinales. Son aquellos “nudos” del relato (o de algún fragmento), lo que inaugura o concluye una incertidumbre. Pueden ser sucesiones lógicas o cronológicas; pueden ser consecutivas y consecuentes; es decir, estar una después de otra, o una ser consecuencia de otra. Barthes explica:

---

<sup>33</sup> Barthes, op cit, p. 13.

<sup>34</sup> Barthes, op cit., p. 16.

*Todo hace pensar, en efecto que el resorte de la actividad narrativa es la confusión misma entre la secuencia y la consecuencia, dado que lo que viene después es leído en el relato como causado por (...)*<sup>35</sup>

Funciones distribucionales de catálisis. Llenan espacios que existen entre las funciones nudo, pero sin que ello demerite su importancia:

*(...) la catálisis puede tener una funcionalidad débil pero nunca nula: aunque fuera puramente redundante (en relación con su núcleo), no por ello participaría menos en la economía del mensaje; pero este no es el caso: una anotación, en apariencia explicativa, siempre tiene una función discursiva: acelera, retarda, da nuevo impulso al discurso, resume, anticipa a veces incluso despista.*<sup>36</sup>

Este tipo de función no se puede eliminar, ya que cambiaría el discurso. Las integradoras, por otro lado, son aquellas que dan pistas de carácter, de identidad, de atmósfera; su importancia sólo se ve a otro nivel estructural. Un ejemplo: El número de aparatos de teléfono, nos va a indicar una capacidad tecnológica. Las funciones integradoras pueden ser llamadas indicios. Pueden ser de dos tipos: indicios, cuando nos remiten al tipo de carácter, a un sentimiento, a una atmósfera o a una filosofía; es decir, cuando implicados significados implícitos.

Por otro lado las informaciones son aquellos datos que sirven para identificar, para situar en el tiempo y en el espacio. Son datos puros, sirven para dar “realidad”. Las funciones integradoras pueden ser mixtas, es decir combinar ambos tipos de indicios. Barthes explica:

*Los informantes y los indicios pueden combinarse entre sí: así sucede, por ejemplo, con el retrato, que yuxtapone sin cohesión datos de estado civil y rasgos caracteriológicos. Una relación de implicación simple une las catálisis y los núcleos: una catálisis implica necesariamente la existencia de una función cardinal a la cual conectarse, pero no reciprocamente. En cuanto a las funciones cardinales están unidas por una relación de solidaridad: una función de este tipo obliga a otra del mismo tipo y reciprocamente.*<sup>37</sup>

Barthes va aclarando que el tiempo en los análisis estructurales, es la lógica, el orden. La consecuencia no la secuencia. El tiempo sólo se convierte en referencia.

---

<sup>35</sup> Op cit, p. 24.

<sup>36</sup> Op cit, p. 25.

<sup>37</sup> Op cit., p. 29.

Más adelante Barthes va dibujando un panorama más sencillo al decir que las funciones cardinales pueden ser llamadas “nudos”:

*La cobertura funcional del relato impone una organización de pausas, cuya unidad de base no puede ser más que un pequeño grupo de funciones que llamaremos a aquí una secuencia. Una secuencia es una sucesión lógica de núcleos unidos entre sí por una relación de solidaridad: la secuencia se inicia cuando uno de sus términos no tiene antecedente solidario y se cierra cuando otro de sus términos ya no tiene consecuente. Para tomar un ejemplo fútil, pedir una consumición, recibirla, consumirla, pagarla: estas diferentes funciones constituyen una secuencia evidentemente cerrada, pues no es posible hacer proceder el pedido o hacer seguir el pago sin salir del conjunto homogéneo 'consumición'. La secuencia es, en efecto, siempre nombrable.<sup>38</sup>*

También existen secuencias fútiles, llamadas microsecuencias:

*La secuencia es, pues, si se quiere, una unidad lógica amenazada: es lo que justifica a mínimo. Pero también está fundada a máximo: encerrada a sus funciones, subsumida en un nombre, la secuencia misma constituye una unidad nueva, pronta a funcionar como el simple término de otra secuencia más amplia.<sup>39</sup>*

Barthes dice:

*Una secuencia no ha concluido cuando ya, intercalándose, puede surgir el término inicial de una nueva secuencia: las secuencias se desplazan en contrapuntos; funcionalmente la estructura del relato tiene forma de 'fuga': por esto el relato se sostiene a la vez que se 'prolonga'.<sup>40</sup>*

B) Acciones; en este nivel del análisis es cuando se lleva acabo la reflexión sobre la importancia de los personajes en relación con las acciones. Las acciones ya habían sido tratadas en la sección anterior cuando se hablaba de secuencias. Bremond, autor que aparece en la antología de Barthes, es el que atribuye una secuencia a cada personaje: Cada personaje, incluso secundario, es el héroe de su propia secuencia.<sup>41</sup>

C) Con la narración Barthes comienza preguntándose por los signos de la narración:

*Ahora bien, al menos desde nuestro punto de vista, narrador y personajes son esencialmente seres de papel; el autor(material) de un relato no puede confundirse para nada con el narrador de ese relato; los signos del narrador son inmanentes al relato y, por lo tanto, perfectamente accesibles a un análisis semiológico; pero para que el autor mismo (ya se exponga, se oculte o se borre) dispone de 'signos' que diseminaria en su obra, es necesario suponer entre la*

---

<sup>38</sup> Op. cit., p. 20.

<sup>39</sup> Op. cit, p. 21.

<sup>40</sup> Para entender esta cita ver el esquema de la p. 21, op. cit.

<sup>41</sup> Op. Cit., p. 22.

*'persona' y su lenguaje una relación signalética que haría del autor un sujeto pleno y del relato una expresión instrumental de esta plenitud: a lo cual no puede resolverse el análisis estructural: quien habla (en el relato) no es quien escribe (en la vida) y quien escribe no es quien existe.*<sup>42</sup>

Más adelante señala sobre el nivel narracional:

*Es, en efecto, en una exposición del relato donde van a integrarse las unidades de los niveles inferiores: la forma última del relato, en tanto relato, trasciende sus contenidos y sus formas propiamente narrativas (funciones y acciones). Esto explica que el código 'narracional' sea el último nivel que pueda alcanzar nuestro análisis sin correr el riesgo de salirse del objeto-relato, es decir, sin transgredir la regla de immanencia que está en su base. La narración no puede, en efecto, recibir su sentido sino del mundo que la utiliza: más allá del nivel 'narracional' comienza el mundo, es decir, otros sistemas (sociales, económicos, ideológicos), cuyos términos ya no son sólo relatos, sino elementos de otra sustancia (hechos históricos, determinaciones, comportamientos, etc.).*<sup>43</sup>

Barthes dice sobre la relación con el mundo del afuera:

*Se puede decir, del mismo modo, que todo relato es tributario de una 'situación del relato', conjunto de protocolos según los cuales es consumido el relato. (...) La aversión a exhibir sus códigos caracteriza a la sociedad burguesa y a la cultura de masas que ha producido: una y otra necesitan signos que no tengan apariencia de tales. Esto no es, sin embargo, si se puede decir, más que un epifenómeno estructural: por familiar, por rutinario que sea hoy el hecho de abrir una novela, un diario o de encender la televisión, nada puede impedir que este actor modesto instale en nosotros de un golpe íntegramente, el código narrativo que vamos a necesitar.*<sup>44</sup>

Dentro del apartado, en el mismo texto, "El sistema del relato", Barthes habla de manera más general sobre el relato y su posible organización, una vez empezado el análisis:

*El relato se presentaría así como un sucesión de elementos mediatos e inmediatos, fuertemente imbricados; la distaxia orienta una lectura 'horizontal'; pero la integración le superpone una lectura 'vertical' hay una suerte de 'cojear' estructural; como un juego incesante de potenciales cuyas caídas variadas dan al relato su 'tono' o su energía: cada unidad es percibida en su aflorar y en su profundidad y es así como el relato 'avanza': por el concurso de estas dos vías la estructura se ramifica, prolifera, se descubre- y se recobra-: lo nuevo no deja de ser regular. Hay, por cierto, una libertad del relato (como hay una libertad de todo locutor frente a su lengua), pero esta libertad está literalmente limitada: entre el fuerte código de la lengua y el fuerte código del relato se abre, si es posible decirlo, un vacío: la frase(...)*<sup>45</sup>

Y agrega:

---

<sup>42</sup> Op. Cit., p. 23.

<sup>43</sup> Op Cit., p. 26.

<sup>44</sup> Op Cit., p. 27.

<sup>45</sup> Op Cit., p. 28.

*Así, en todo el relato, la imitación es contingente; la función del relato no es de 'representarse', sino el montar un espectáculo que nos sea aún más enigmático, pero que no podría de ser de orden mimético; la 'realidad' de una secuencia no está en la sucesión 'natural' de las acciones que la componen, sino en la lógica que en ellas se expone, se arriesga y se cumple; podríamos decir que el origen de una secuencia no es la observación de una realidad, sino la necesidad de variar y superar la primera forma que se haya ofrecido al hombre, a saber, la repetición: una secuencia es esencialmente un todo en cuyo seno nada se repite; la lógica tiene aquí un valor liberador —y, con ella todo el relato—: puede darse el caso que los hombres reinyecten sin cesar en el relato todo lo que han conocido, lo que han vivido; pero al menos lo hacen de una forma que ha triunfado de la repetición y ha instituido el modelo de un devenir. El relato no hace ver, no imita; la pasión que puede inflamarnos al leer una novela no es la de una 'visión' (de hecho, nada vemos), es la del sentido, es decir, de un orden superior de la relación, el cual también posee sus emociones, sus esperanzas, sus amenazas, sus triunfos: 'lo que sucede' en el relato no es, desde el punto de vista referencial (real) literalmente, nada; 'lo que pasa' es sólo el lenguaje, la aventura del lenguaje, cuyo advenimiento nunca deja de ser festejado.<sup>46</sup>*

Así lo que hemos pretendido con esta lectura de las ideas barthesianas del relato es mostrar que muchos de los anhelos sociocríticos ya se encontraban en la propuesta barthesiana. El interés por conocer los significados va a desarrollar teorías más finas de análisis literario. Muchos de los términos usados discretamente por la sociocrítica ya habían sido propuestos por Barthes, como los indicios y el análisis de las acciones.

## 1.2. Aplicación del análisis barthesiano a un relato

Aunque para cada relato fue necesario hacer un análisis similar a éste, aquí sólo mostramos el trabajo de un solo cuento, que como se verá es un proceso muy extenso. El cuento elegido es el de *La Brocha Gorda*.

La Brocha Gorda

1. *La calle se encontraba muy vacía para ser media mañana.* **Función distribucional catalítica**, que remite al ambiente y no a las acciones. La 'calle muy vacía' es una **función integradora indicial**, ya que esta vacuidad será retomada en el transcurso del relato. Media mañana es un **función integradora informativa** acerca del tiempo.
2. *Rubén insertó con prisa la llave de la puerta porque el teléfono estaba sonando.* **Función distribucional cardinal** (insertar) la llave en la puerta, que después

---

<sup>46</sup> Op Cit., p. 30.

va a ser abierta; asimismo se nos informa que el teléfono va a ser descolgado. La **prisa** es un indicio de importancia, o de la espera de algo importante.

3. *Tan pronto abrió se abalanzó hacia el aparato sobre el mostrador.* **Función distribucional cardinal *abrir, abalanzara*.** En vez de descolgar se ‘abalanza’ sobre el teléfono, o tra **función integradora indicial** que recalca la prisa, con ello la importancia de la posible llamada. El mostrador también puede ser considerado como otra **función integradora indicial** que nos lleva al ambiente en que se desarrolla parte del cuento: el comercio (que muestra), el negocio y los intereses monetarios.
4. *La Brocha Gorda a sus órdenes.* Saludo que inicia un diálogo (*saludar*), y desencadena más funciones, es **una función distribucional cardinal**. Es iniciado con una frase ‘comercial’, al ponerse ‘a sus órdenes’; es una cortesía propia de los que venden o prestan algún servicio. ‘A sus órdenes’ también implica entonces otra **función integradora indicial**, ya que nos da idea del ambiente ‘comercial’.
5. *Disculpe –dijo la voz al otro lado -, me equivoqué.* La disculpa cancela el posible diálogo comercial, es también una **función distribucional catalítica**, ya que termina la acción que comenzó con el saludo (*disculparse*); pero además de la disculpa está la presencia del equívoco, aunque este lógicamente se da antes de la disculpa. El *equivocarse* fue antes que la disculpa; puede ser también tomado como una **función integradora indicial**, ya que nos va a remitirnos a la forma de ver el mundo del perdedor (equivocado).
6. *Colgó la bocina.* Termina la secuencia que se inició al sonar el teléfono es una **función distribucional cardinal**. Sonar, descolgar, hablar, (*colgar*).
7. *Desde que el negocio cayera en una irremediable cuestabajo, sus fantasías lo habían llevado a pensar que cada llamada telefónica podía traer la solución: un pedido millonario, un contrato para pintar mil casas o la raya central de una nueva carretera que atravesaría el país, una gran fábrica de muebles en busca de laca, el departamento de tránsito que había decidido pintar de amarillo todas*

*las áreas de no estacionarse. (Fantasear). Función distribucional de catálisis*, ya que este divagar sobre las posibilidades de trabajo nos van a llevar a conocer cuáles son las fantasías del personaje. Esto nos va remitir a **funciones integradoras indiciales**: ‘pedido millonario’, ‘pintar mil casas’, gran fábrica de muebles, ‘todas las áreas de no estacionarse’, todos estos indicios nos revelan el sueño por la gran cantidad, por el despilfarro, la venta grandiosa y la riqueza rápida, son sueños de bienestar laboral, donde *el trabajo se convierte en el objeto del deseo y fantasía*; pero también la cifra o la cantidad es el común denominador, donde hay una lógica interna que sugiere que la gran cantidad, trae empleo y riqueza, mientras que su opuesto la falta, la ausencia, la escasez, trae desempleo y pobreza. También la frase sobre las llamadas telefónicas, es una función integradora informacional, ya que nos indica la clave para entender la prisa por contestar el teléfono: el sonar del teléfono puede ser la ‘solución’, representa la esperanza de una vida mejor. Otra función integradora informacional se presenta cuando el relato nos habla de que ‘el negocio ha ido cuesta abajo’, lo que remite a una situación de adversidad económica donde cabe pensar en el desempleo, la pobreza y la falta de oportunidades.

8. *Los cobradores, en cambio, nunca llamaban por teléfono. Hacerlo era como poner a la presa sobre aviso y darle tiempo para correr o esconderse. No anticipaban su presencia más que con el tronar de sus motocicletas, casi cuando ya estaban ahí.* Estas frases son otra **función integradora informacional**, que nos informa sobre la manera de ser de los cobradores. El sonido de la motocicleta es entonces opuesto al del teléfono: trae consigo desesperanza y problemas para pagar las cuentas pendientes. Oposición teléfono (trabajo-solución-esperanza) vs motocicleta (desempleo-problemas-desesperanza). Este sentimiento de desesperanza se pronuncia cuando el texto nos dice “presa” como si el cobrador fuera un cazador (correlato de la presa), es pues una función integradora indicial, que nos indica el modo en que es percibido el acto de ‘pagar’. Muy semejante a la relación entre el perseguidor y el perseguido, donde uno busca y persigue, mientras que otro se evade y se esconde.

9. *Todos eran iguales, vinieran de parte del banco, de los proveedores, del gobierno o del rentero. Vestían una camisa blanca, con tres botones abiertos y*



*tan rala que un poco de sudor bastaba para revelar vellos y tetillas. Todos parecían conducir la misma moto y guardar sus papeles en el mismo estuche azul marino y usar los mismos lentes oscuros con pretensiones de Ray Ban. (Son iguales).* Una serie de **funciones integradoras mixtas (indiciales e informativas)**, que nos van a dar las características de los cobradores: al ser todos iguales, implica que carecen de identidad, pueden ser uno o muchos, no importa quien los envíe, el carecer de identidad es otro indicio que se repite en varios cuentos, y puede llegar a convertirse en una constante que los relacione con el individualismo; visten todos de la misma forma. Es posible verlos con detalle, conocer sus características ‘generales’: camisa rala, blanca, sudada y con tres botones abiertos; todos traen los mismos elementos: el estuche y los lentes. Existe un tono despectivo hacia los que cobran.

10. *Dos horas antes lo había visitado uno. - ¿El señor Rubén Soto? - Y Rubén respondió como lo hacía con todos: - De momento no se encuentra ¿Algún recado? - Vengo de Pimsa. Dígame que si para el viernes no paga, sus cuentas se van al departamento jurídico. - Bien, yo le digo.* Estamos un grupo de **funciones distribucionales de catálisis (Negación-mentira)**, que de alguna forma sirven para completar las funciones anteriores. También hay un buen número de **funciones integradoras indiciales e informacionales**: la cantidad de tiempo, el nombre de la empresa, la amenaza, la indiferencia y la mentira. Ante la presencia de uno de los antagonistas el protagonista en vez de huir, se niega a reconocer su identidad; prefiere renunciar a su identidad que aceptar sus deudas. Prefiere dejar de ser el mismo que enfrentarse a su adversario. Sus diferencias son encaradas con la negación, esta puede ser otra noción interesante de entender.
11. *Seis meses atrás contaba con la ayuda de un empleado, lo que le permitía abrir el negocio de ocho de la mañana a ocho de la noche. Ahora lo cerraba cada vez que salía a la casa o al banco o a realizar cualquier trámite. Y fuera su ausencia de cinco minutos o de todo el turno, no variaba el letrero de la puerta: VUELVO AL RATO. Un letrero que por lo general, nadie leía.* Continúan las **funciones distribucionales de catálisis**, que nos van describiendo la forma de vivir del personaje, de cómo antes había un otro que lo acompañaba. Un

‘empleado’. Las funciones integradoras mixtas nos informan del letrero: ‘Vuelvo al rato’. Este letrero conlleva una **función integradora indicial** que es interesante, pues nos remite a la sensación de ser constante, de ser en todo momento, de estar siempre. El texto nos dice que antes ‘otro’ estaba siempre, pero que ahora sólo queda el letrero, el anuncio nos dice que no está, pero que volverá: una negación nuevamente de la presencia. Y se hecha de menos la presencia de ‘otro’. Se reivindica la ausencia. Indicios e informaciones: 6 meses, abierto de 8 a 8. Nos lleva además a la dicotomía: Antes-abierto; **Ahora, Cerrado**, que también puede darnos alguna pista indicial. Otra indicio es cuando dice que nadie leía el letrero: el letrero quizás para nadie, más que para el mismo personaje. Un símbolo propio, de volver, de ‘regresar’, de ‘abrir’ enseguida. El tiempo transcurrido puede llegar a ser muy importante, ya que la contrastación entre el pasado que era de 8 a 8, en el ahora se ha vuelto de cinco minutos y ratos; nos lleva a pensar que la importancia del tiempo de apertura es muy importante para ese negocio.

12. – *Mundo – le dijo el día que lo desocupó -, no tengo para tu sueldo. -Ya lo sé-dijo Mundo-, tiene dos meses de no pagarme.* **Función distribucional catalítica; funciones integradoras mixtas**, que nos hablan de la situación económica en que se encuentra el negocio. También nos remiten al problema del **desempleo**. El tiempo se vuelve otra vez en indicio de pobreza, ya que a los *dos meses* nos indican otro espacio más de pobreza.
  
13. *Durante ese tiempo Mundo nunca le exigió su salario. Se había acostumbrado a ver en Rubén no un patrón sino un amigo, pues era tanto el ocio, que raramente recibía una orden y, en cambio, ambos se la pasaban conversando, jugando naipes y dominó, e inventando formas para sobrevivir la jornada.* Observamos **Funciones distribucionales catalíticas y funciones integradoras mixtas**, hay indicios de paternalismo al ver al patrón, (que no paga), como un amigo; el trabajador no exige su salario; patrón y empleado, eran compañeros de juegos. Se asocia además el ocio, el no trabajar, con el no recibir órdenes: el que trabaja debe recibir órdenes, si no trabaja no. Esta lógica se puede llegar a plantear como reforzadora de los sistemas sociales. El hecho de hablar de “costumbre”, nos da otro indicio de la pertinencia de estas relaciones, es decir

que es algo común, a lo que puede acostumbrarse. Para el ocio había invención, para el trabajo no, esto nos lleva a pensar en otra forma de ver el ocio como una parte creativa y amistosa.

14. *En un momento de escrúpulos, cuando ya Mundo había recogido sus cosas, Rubén agregó: - Te prometo que cuando las cosas mejoren te pago tus dos meses y tu liquidación. Pero no había modo de pensar que las cosas mejorarían. - No se preocupe señor, al cabo yo no mantengo a nadie. - Y si quieres - dijo Rubén -, hasta te vienes a trabajar otra vez conmigo. Mundo ya no respondió. Cruzó la calle y se sentó en el filo de la banqueta. A los pocos segundos se detuvo una pesera. Cuando Rubén la vio arrancar y perderse en la distancia deseó de todo corazón poder marcharse igual que Mundo. Son funciones distribucionales catalíticas, y hay además un conjunto de funciones integradoras mixtas. Existe por ejemplo la promesa, que va ser vana, de pagar: pero por otro se nos asegura de que no había forma de que la situación llegara a mejorarse, es decir que había desesperanza. Por parte del empleado había despreocupación por la situación. Así también el desempleado al alejarse del lugar de trabajo, despierte el deseo del 'patrón' de ser como él: 'marcharse del trabajo': pero no sólo eso, no sólo alejarse, marcharse, sino desaparecer. Recordemos que Lontananza significa lejanía, y muchos de los personajes de estos cuentos encuentran esta lejanía de formas muy diferentes; en el caso de Rubén admira la lejanía de Mundo, quien no sólo puede marcharse, sino hasta desaparecer. Rubén desea 'de todo corazón' poder marcharse igual que su empleado. Y también de manera rápida, 'en unos pocos segundos'; mientras que el desempleo duraba meses, el poder marcharse sólo dura unos segundos.*
15. *El teléfono volvió a timbrar. La voz que Rubén escuchó al otro lado de la línea le resultó más decepcionante que el número equivocado. Era Clara, su mujer, y Clara nunca hablaba para algo bueno. Funciones distribucionales cardinales (escuchar). Inicia una secuencia nueva, sonar, (descolgar, esta presupuesta), escuchar, decepcionarse. También existen funciones integradoras mixtas que nos dicen que escuchar la voz de la esposa es decepcionante, así como que solo hablaba para cosas malas.*

16. - *¿Rube? – Si, dime. - Te tengo malas noticias. Él se mantuvo en silencio. Le aburrían los artificios empleados por su mujer para iniciar una conversación en vez de ir directamente al asunto. Función distribucional cardinal (mantener silencio, aburrirse), que de alguna forma sirve para darle movimiento al relato, pero también refuerza el punto de vista, sobre que la mujer decía sólo malas noticias; es decir, la esposa es vista como un mensajero y ‘excedente’ de malas noticias, excedente, ya que se suma al resto de las malas noticias: pobreza, desempleo, desesperanza, etc. A esta mensajera le son atribuidos artificios. Mientras que Rubén solo estuvo en silencio.*
17. - *¿No me vas a preguntar qué?- Rubén supuso que se trataba de dinero. ¿De qué otro asunto se ocuparía Clara? Luego pensó en que por fin se hubiera muerto la tía Encarna, pero no la consideró una mala noticia. Función distribucional cardinal (suponer, pensar, considerar) y funciones integradoras mixtas, Rubén relaciona casi todos sus problemas con el dinero. Alegrarse por la muerte de un pariente, también es indicio del deseo del dinero.*
18. - *Qué poco te importa lo que nos ocurre – reclamó Clara./ Bueno, pues –dijo Rubén para evitar una discusión- cuéntame qué pasa./ Clara ya había cambiado de opinión./ -Ahorita no, te lo digo cuando vuelvas a la casa./ -Como quieras, pero tengo que cortar porque llegó un cliente. Función distribucional cardinal (decir, evitar) y funciones integradoras mixtas, que nos dicen del intento de Rubén por evadir la discusión, es decir la confrontación. El repentino cambio de opinión de la esposa da por terminada la conversación, así como la llegada de un cliente.*
19. *Por lo general esa frase era un pretexto para terminar las conversaciones. Esta vez, en verdad había una mujer en el quicio de la puerta sosteniendo el muestrario de una marca rival. Función distribucional catalítica y función integradora informativa: nos informa de la llegada del cliente y de la apertura de la posibilidad de compra; se nos dice traía un muestrario de la marca rival. El uso de frases puede ser indicial, es decir que mediante frase se logran objetivos específicos en la vida, en este caso dar por terminadas conversaciones.*

20. – Oiga – dijo la mujer -, ¿tiene pintura Berel?/ Rubén estaba harto de esa pregunta. Todos los que entraban por esa puerta querían pintura Berel y no la basura que él vendía. **Funciones distribucionales catalíticas** seguidas de **funciones integradoras mixtas** que nos llevan al sentimiento de hartazgo. La conciencia de vender basura lo hacía aún más problemático. Puede llegar a ser indicial el hecho de que “la competencia tenga la marca más buscada” y él sólo basura, es también indicio de la conciencia de la otredad, donde el otro es lo bueno, mientras que lo propio solamente basura. Se refuerza la noción de que de fuera puede llegar el mal, el mal, pues, es visto llegando siempre de fuera y nunca desde adentro. El exterior y el interior son diferentes, casi opuestos.
21. – No, señora, nada más tengo Cope./ La mujer iba a darse la media vuelta cuando Rubén soltó su frase tan estudiada: - Cope le da la misma calidad a mitad de precio. / Las manos de Rubén temblaron con los truenos de una motocicleta que se aproximaba. La mujer se mantuvo inmóvil mientras media las intenciones del hombre tras el mostrador./ -¿Me lo asegura?/Rubén asintió con alivio. La motocicleta se había seguido de largo. **Función distribucional cardinal (hablar, temblar, asentir)** y **funciones integradoras mixtas** que nos transportan al sentimiento del protagonista, el temor por los cobradores-motocicleta; intento de vender su producto, aunque este indicio es engañoso, ya que como veremos más adelante no tenía nada que vender. Es indicial también que la lejanía del cobrador produzca alivio.
22. – Mire- dijo la mujer señalando el muestrario-, quiero tres cubetas de un color como éste./Ahora necesitaba salvar el segundo obstáculo: Berel venía en treinta y seis colores, mientras que Cope, sólo en doce. Rubén no podía venderle un color como ese. Son unos pendejos los de Cope, afirmaba, no saben que nomás los huevos se venden por docena. **Función distribucional cardinal (señalar)** y **función integradora mixta** que nos remite a que las limitantes del negocio son vistas como impuestas por el exterior, por unos “pendejos”; la limitación de los colores se personaliza al atribuírsela a unos “pendejos”. Las limitantes son de cantidad, igual a la del dinero, que ya han sido expresadas anteriormente, es decir, la cuantificación de las cosas puede llegar a considerarse como parte de la

problemática de algunos de los personajes de estos cuentos. Hay burla al hablar de los “huevos” y la docena para ser vendida.

23. *En tanto planeaba una estrategia, notó que la mujer se volvía más consciente del local. Por ningún lado se veían cubetas de pintura, si acaso un anaquel con latas de medio litro. En la pared, un anuncio de lámina rezaba PINTA TU ÉXITO CON BROCHAS ÉXITO; y del exhibidor sólo pendían dos brochas del número tres. Las pocas lijas ya se habían pandeado con la humedad y el piso mostraba una capa de polvo de al menos dos semanas sin barrer. Función distribucional cardinal (planear, notar) y función integradora mixta, que con ironía resalta el nombre de las brochas, llamándolas “éxito”; el polvo, las lijas y la falta de cubetas de pintura, denotaban la ausencia del “éxito”, pero también de la pobreza del local, así como el descuido en la limpieza.*

24. – *Mucha gente se queja de ese color- dijo Rubén-, porque una vez que se aplica se ve mucho más oscuro. Había en su voz algo de fragilidad que inspiraba confianza. La mujer preguntó: - ¿Entonces qué me recomienda? Rubén sacó el muestrario de COPE y señaló uno de los colores. – Mejor llévese el café piñón./ - No sé – dijo la mujer- yo quería algo más amarillito./ -Los tonos amarillos acaban por cansar la vista. Función distribucional cardinal, (decir, preguntar, sacar, señalar, sugerir, inventar) y función integradora mixta: la fragilidad es vista con confianza, se nos informa sobre los tonos y los colores de la pintura.*

25. *Se congratuló por su respuesta y sólo se arrepintió de no haberla inventado antes. Le pareció una forma efectiva de disuadir a cualquiera, y que se podría emplear para todos los colores. – ¿Lo tienen en existencia?/ -¿Por qué me pregunta eso señora?/ -Es que veo tan vacío su local... /Rubén sonrió. – Prefiero guardar todo en la bodega – señaló hacia el acceso cubierto con una cortina que tenía a sus espaldas. Volteo hacia atrás y gritó: - ¡Mundo. tráeme tres cubetas de café piñón!/ - Espérese – dijo la mujer-, todavía no me dice el precio./ -¿De las tres o de cada una?/ - El total. Función distribucional cardinal (congratular, arrepentirse, parecer, preguntar, sonreír, señalar,*

**voltear, gritar) y funciones integradoras mixtas,** el protagonista miente, pretende engañar al cliente; se nos dice otra información.

26. *Rubén abrió un cajón y extrajo la lista de precios. Odiaba abrirlo porque era igual a ver el montón de cuentas vencidas; sólo el recibo del teléfono tenía sello de pagado. -¿Va a querer brochas o rodillos? La mujer negó con la cabeza. Ya no parecía tan dócil como un minuto antes. - ¡Mundo! – gritó de nuevo.*

**Función distribucional cardinal (abrir, extraer, cuestionar, gritar) y función integradora mixta:** se recalca el hecho de que el protagonista tiene un “montón de cuentas vencidas”, cosa que el protagonista odiaba; la visión del cliente como alguien que debe ser dócil.

27. *El teléfono comenzó a timbrar. Una, dos, tres veces y Rubén no se movió ni quitó los ojos de la lista de precios. En un trozo de cartón se puso a escribir cualquier serie de números que le viniera a la cabeza. Primero el año de su nacimiento, luego el último sueldo que cobró mucho tiempo atrás, cuando trabajó para la fábrica de refrigeradores. En tercer lugar escribió su código postal. El teléfono insistía. Para Rubén, más de cinco timbrados eran una falta de educación y hasta ese momento iban once. La mujer avanzó hacia el aparato como tentada a responder.*

**Función distribucional cardinal (escribir) y función integradora mixta;** el teléfono comienza a sonar, pero no es atendido, indicio de que su importancia es mucha; se nos dice una vez más que el “número” de veces que timbra el teléfono es importante para el protagonista, ya que si timbra más de cinco veces, lo considera como algo malo, por lo que nuevamente la cantidad juega un papel importante; se dan datos como el hecho de que “antes” haya sido empleado de una fábrica, lo que implica que ahora sea desempleado, un indicio propio de los cuentos analizados. Es indicial de que no se haya puesto en verdad a checar los precios sino que solamente intentó juntar cifras sin conexión lógica, lo que implica nuevamente que hay una cierta lejanía de la realidad.

28. *Por fin dijo: -Oiga, ¿no va a contestar? Rubén estaba seguro de que era Clara. No se había aguantado las ganas de contarle la mala noticia ni de preguntarle si, a hora sí, el cliente le había comprado algo. – No- dijo Rubén-, yo le doy*

*preferencia a la gente que se toma la molestia de venir, no a la que marca un número. Timbró catorce veces y se silenció. Rubén metió la lista al cajón. – No sé qué le pasa a este muchacho. Ha de estar hasta el fondo de la bodega y no me escucha. Función distribucional cardinal (estar seguro, decir, meter) y funciones integradoras mixtas: la insistencia del teléfono es vista como la insistencia de la esposa; expresa su desprecio por la gente que habla por teléfono; le miente constantemente a la cliente. El número de veces que suena puede ser también considerada como una llamada importante que no es atendida. El interés por contestar viene del cliente.*

29. *Le pidió a la mujer que lo esperara y se metió tras la cortina. La supuesta bodega era un pequeño cuarto con escritorio y baño. Había un bulto de estopa y una caja llena de botellas vacías, principalmente de tequila, en las que se despachaba el adelgazador. Sólo eso. Lo más próximo a Mundo era una camiseta de los Vaqueros de Dallas con el número ochenta que pendía de un clavo en la pared; su camiseta de trabajo que decidió dejar porque, a fin de cuentas, ya no tenía trabajo. Rubén volteó a ver su reloj para medir la paciencia de la mujer. Función distribucional cardinal (pedir, meter, voltear, medir) y función integradora mixta, se nos dice que la bodega era pequeña, con cajas y botellas vacías; la ausencia de Mundo se manifiesta con la camisa en la pared. Es indicial que se nos repita el hecho de que no tenía trabajo, y que la camisa no se usaba porque ya no tenía trabajo. Se quedó en la parte trasera de la tienda a esperar que el cliente se aleje, lo que nos remite nuevamente a la lejanía, la lejanía con la posibilidad de conseguir dinero. Al decir “sólo eso”, se nos da la impresión como que faltaba algo más, pero sin precisar qué es.*

30. *No fue mucha; antes de dos minutos escuchó que gritaba: - ¡Oiga!/ No respondió. Sólo quería que se fuera, que lo dejara solo, que no le anduviera preguntando estupideces sobre precios y colores de pintura. A esa hora, el cuarto era un sitio sofocante; el sol calentaba el techo como si fuera una parrilla y no había ventanas para que circulara el aire. Primero le sudó la frente; después las axilas y las manos. Que se vaya al demonio, que me deje en paz. A los tres minutos la sintió caminar hacia la salida. Luego escuchó que el auto arrancaba. Cada vez la gente tiene menos paciencia, se dijo. El cliente de*



*ayer aguantó siete minutos. Función distribucional cardinal (negación-silencio, querer, sudar, sentir, escuchar, decir) funciones integradoras mixtas* que nos llevan al ambiente caluroso del cuarto, lo que le confiere un cierto ambiente sofocante. Es indicial que Rubén haya dejado que la cliente se alejara, y el único comentario fue de sorpresa de que se haya ido tan pronto.

31. *Salió detrás de ella, esperando sólo lo suficiente para no ser visto, y cerró la puerta luego de colocar el letrero: VUELVO AL RATO. Entró en el Lontananza y pidió una cerveza. Mientras la bebía, observó al cantinero con envidia. Él sí tenía un negocio próspero con clientes a cualquier hora con libertad de vender marcas que quisiera. Además, todos los que entraban por esa puerta aceptaban sin remilgos cualquier trueque. Función distribucional cardinal (salir, esperar, colocar, cerrar, entrar, pedir, beber, observar, envidiar) y función integradora mixta:* se alejó de su trabajo, la realidad, para entrar en el bar, lo que lo asemeja mucho a otros cuentos ya analizados; donde la lejanía cambia muchas cosas. Comienza a pensar que el bar es lo opuesto a su negocio, donde la “libertad” de vender es una realidad, donde los clientes “aceptaban sin remilgos” cualquier transacción. Para poder observar esto tuvo que entrar en el bar y pedir una cerveza; el bar y la cerveza se convierte en catalíticos de la posibilidad de “libertad”.

32. *“Déme un Presidente” “Nomás tengo un Viejo Vergel.” “Bueno, déme ese.” Adentro del Lontananza no importaba que todo fuera blanco o negro o azul. Y por si fuera poco, los clientes no cuestionaban precios ni revisaban las notas a conciencia. Ese sí era un negocio noble. Por qué carajos, se preguntó Rubén, fui a poner una tlapalería y no una cantina. Función distribucional catalítica y funciones integrales mixtas:* se nos indica lo que el protagonista considera un buen negocio: sin importar los colores, sin cuestionamientos, ni revisiones. El protagonista se cuestiona por no haber puesto una cantina, considerando como el negocio ideal al Lontananza, a la lejanía. Un buen negocio, es “noble”. La comparación con el otro siempre es desventajosa y atemporal, por lo que sólo se ven las virtudes y los defectos maniqueamente.

33. *Llamó al cantinero. Por las botellas vacías que le compraba para el adelgazador, Rubén sabía que en el Lontananza manejaban tres marcas de tequila: Sauza, Herradura y Cuervo. –Tráigame una botella de Orendáin – dijo./ No tenemos – dijo el cantinero-, pero si quiere le puedo traer.../ -Orendáin o nada – interrumpió Rubén. Ambos se miraron fijamente unos instantes. Rubén pudo adivinar la rabia del cantinero cuando éste le respondió: -Nada./ Entonces sonrió y se retiró satisfecho, sintiéndose con el derecho de no pagar la cerveza. El cantinero no hizo el intento de ir tras él. Función distribucional cardinal (llamar, saber, decir, interrumpir, poder adivinar, sonreír, retirarse) y función integradora mixta: Rubén se ufana ante el cantinero de no poder venderle lo que él le pide. Repite lo mismo que a él lo frustra, como un especie de venganza. Esta venganza lo hace feliz y lo hace sentirse con el derecho de no pagar la cerveza, por lo que logra burlar la lógica comercial, de consumir sin pagar. Aunque este hecho lo aleje del Lontananza.*
34. *Rubén volvió a su negocio. Antes de entrar escuchó que otra vez sonaba el teléfono. No se apresuró en abrir la puerta; quiso saber si su mujer lo dejaría sonar más de catorce veces. Sin embargo, de pronto se le ocurrió que tal vez no era Clara y corrió hacia la bocina.. Sólo escuchó el tono de marcar, y sin demora lo aprovechó para llamar a su casa. Función distribucional cardinal (volver, escuchar, ocurrir, correr, escuchar, aprovechar) y función integradora mixta: la prisa por contestar el teléfono es posterior a su indiferencia, es indicial que al principio del cuento algo similar ocurrió, sólo que al revés primero prisa, luego indiferencia. El teléfono a veces representa esperanza, otras indiferencia.*
35. *–Clara./ -Dime, Rube./ - ¿Para qué llamaste?/ - Ya te dije, una mala noticia, pero me espero a que vuelvas./ - Sí-dijo Rubén-, eso fue la primera vez./ - La única – dijo ella./ Hubo un largo silencio. Colgó la bocina sin despedirse. Pensaba en una carretera que cruzaría el país de norte a sur, una carretera de cuatro carriles que necesitaría no sólo raya en medio sino en cada extremo; seis rayas en total. Función distribucional cardinal (hablar, colgar, pensar) y función integradora mixta: se nos habla de los sueños y las expectativas de*

trabajo que en apariencia se alejaron con la llamada fallida. Pintar rayas en carretera, trabajar, es el sueño de Rubén.

36. *-¡Mundo! –gritó-. ¿Por qué no lo contestaste?/ Por las sombras supo que ya pasaba de mediodía. No le quedaba sino esperar el resto de la tarde a que aquella persona, fuera quien fuera, volviera a comunicarse. Función distribucional cardinal (gritar, saber, esperar) y función integradora mixta: ya es tarde, y al protagonista no le queda más que esperar a la próxima llamada; es indicial que le reclame a Mundo, que ya no está, algo que él debió haber hecho.*
37. *Intentó eludir el aburrimiento de varias formas. Durmió una siesta, pero el calor lo despertó. Compró el diario de la tarde y lo leyó de cabo a rabo, incluyendo la programación de la televisión y el aviso oportuno. Intentó resolver el crucigrama de la penúltima página pero se dio por vencido en el siete horizontal: Especie de instrumento musical que se hace con una calabaza que tiene piedrecitas dentro. Consultó el crucigrama resuelto al pie de la página y encontró que era la solución del día anterior. \_ Ni loco vuelvo a comprar este periódico./ Salió a la calle a jugar biografías. Junto con Mundo solía emplear a diario este recurso para resistir el hastío. Función distribucional cardinal (intentar, eludir, dormir, comprar, leer, intentar, resolver, darse por vencido, salir, jugar) y funciones integradoras mixtas: se nos proporciona una serie de actividades que el protagonista realiza para evitar el aburrimiento, para alejarse de sus problemas; una serie de ocupaciones que le sirven para tomar distancia de sus preocupaciones. El aviso oportuno, sección de los periódicos que contienen los empleos que existen, es considerada hasta el final, junto con la programación de televisión y el crucigrama.*
38. *Pasó una mujer obesa. Tendría unos cuarentaicinco años y llevaba una blusa sin mangas desde donde asomaban unos brazos descomunales. En el izquierdo se distinguía, como un sello brillante y blancuzco, la cicatriz de una antigua vacuna. Estiraba constantemente su falda hacia abajo porque cada tres o cuatro pasos se le trepaba muy por encima de las rodillas. Desde niña es igual de gorda, pensó Rubén. Sólo que entonces tenía sueños de ser cantante. Su mamá*

la ponía a cantar en fiestas familiares, ante el disgusto de los tíos y tías. Por supuesto nunca le brotó una voz a la altura de sus sueños, y con ese cuerpo ni quien se atreviera a presentarla en televisión. **Función distribucional catalítica y función integradora mixta**, se desmenuza una serie de especulaciones del protagonista sobre la posibilidad de existencia de una mujer obesa. Es interesante que la imagina fracasada, o que no alcanzó sus sueños.

39. *Rubén canceló sus pensamientos de tajo. Los sintió planos y sin originalidad. No le servía el fracaso de los demás sin alguien con quien compartirlo. De haber estado Mundo, entre los dos hubieran desarrollado toda su vida: algún motivo que le vedara el derecho a la felicidad; luego su matrimonio con un hombre viejo, enfermo y sin dinero, que no buscaba compañía de una mujer sino los cuidados de una enfermera; su costumbre de cantar todo lo que escuchara en la radio, incluyendo los jingles; su frustración porque el marido se le murió tan pronto que no hubo oportunidad de concebir un hijo.* **Función distribucional cardinal (cancelar, sentir, servir) y funciones integradoras mixtas**, el fracaso acompañado se siente menos, este es un indicio común entre los cuentos analizados; el sentir sus pensamientos como “planos y sin originalidad”, ambas connotaciones son negativas y es indicial el hecho de que se consideren malas, ya que pueden ser parte de la filosofía individualista. Así la visión imaginada de la mujer necesita ser “vedada” a la felicidad, frustrada, fallida. La visión de que la mujer como factor de reproducción al mencionar el hijo, nos remite a ideas decimonómicas.

40. *Perdió de vista a la mujer cuando dio la vuelta en una esquina. No es divertido jugar solo a las biografías, pensó, y cuando entró de nuevo al local también pensó que tal vez nunca había sido divertido, pero con Mundo al menos había modo de engañarse y de fingir la risa. El alumbrado público se activó y los coches comenzaron a circular con los faros encendidos. Rubén supo que era hora de partir, de volver a casa para conocer las malas noticias que su mujer le había preparado.* **VUELVO AL RATO**, leyó y se preguntó si tendría ánimos para volver al día siguiente. **Función distribucional cardinal (perder, pensar, saber, leer, preguntar) y función integradora mixta**, se extraña las ganas de fingir felicidad, de reirse; se echa de menos la compañía del otro. Se nos informa

de la oscuridad, de la cercanía del momento de llegar a casa, a las malas noticias de la esposa, y de alejarse del negocio. Se terminó la diversión.

41. *Se alejó lentamente del local, aguzando los oídos por si escuchaba un último llamado del teléfono. Cruzó la calle y decidió sentarse un rato en el borde de la banqueta para contemplar desde ahí su negocio. Vio el letrero de lámina que decía LA BROCHA GORDA bajo una gran brocha que trazaba un arcoiris, las ventanas que multiplicaban el logotipo de Pinturas Cope y el toldo rojo y blanco desde el que colgaba la frase MÁS CALIDAD POR MENOS PRECIO. Un taxi le interrumpió la vista al detenerse frente a él. El chofer aceleró varias veces sin arrancar, dirigiéndole una mirada solícita. Función distribucional cardinal, (alejar, cruzar, decidir, sentar, contemplar, ver) y función integradora mixta, la lentitud y la atención ya innecesaria por escuchar el teléfono. Información sobre el exterior del local. Es indicial que resalte la frase de la “calidad”, ya que el protagonista la usaba para convencer a sus clientes. Al salir se topa con otro prestador de servicios, el taxi quien le intenta hacer señas para que sea su cliente; hay una visión “comercial”, y la relaciones que establece buscan ser comerciales.*

42. *- No voy -dijo Rubén, y se echó a caminar. Luego de dos cuadras escuchó voces en una casa. Eran dos mujeres, aparentemente madre e hija una le reclamaba a la otra las malas calificaciones que había obtenido y la amenazaba con no permitirle ver más telenovelas. La otra se explicaba diciendo que los maestros la traían contra ella y que las telenovelas eran menos que culpables. Rubén dudó por un instante antes de tocar la puerta. Función distribucional cardinal, (echar, caminar, escuchar, dudar, tocar) y función integradora mixta, es indicial que el personaje vaya atento al exterior, una medida para tomar distancia con sus problemas, para alejarlos.*

43. *La discusión se silenció de inmediato. No obstante, pasó un largo rato antes de que le abrieran. Primero se encendió un foco sobre la puerta, luego rechinaron los goznes./ - ¿Sí?- asomó la cabeza una muchacha de escasos quince años./ - Disculpe- dijo Rubén-, ¿tiene pintura Berel? Funciones distribucionales*

**catalíticas y funciones integradoras mixtas**, se nos va llevando a acciones que aparentemente no tienen relación con la vida racional del protagonista, como sería el preguntar casa por casa para ver si tienen la pintura que el no tiene, lo que nos lleva al universo del “tener” pintura Berel, del poseer esperanza. Lo que se nos va diciendo es que Rubén se va alejando de la realidad, de la esperanza.

44. *La muchacha no supo qué contestar, sólo miró con ojos incrédulos al hombre que tenía enfrente. Entonces la puerta se abrió más y dejó ver la figura de una mujer malhumorada./ - ¿Qué quiere preguntó./ -Dice que si tenemos pintura Berel- dijo la muchacha./ La mujer subió la voz con tono más amargo que cuando prohibió las telenovelas./ -Lárguese o le hablo a mi marido./ Por el dejo de alarma en la mujer, Rubén supo que no era sino una amenaza, que ese marido, de existir, estaba muy lejos./ Me voy porque quiero - dijo Rubén- Porque no tiene Berel. **Función distribucional catalítica y funciones integradoras mixtas**, es necesaria un amenaza para confirmarle al protagonista que su esperanza estaba lejana, al igual que el marido de la señora. Por eso se intenta recalcar el hecho de alejarse por las pinturas Berel. Estas pinturas entonces serían el indicio de felicidad para el protagonista, ya que le permitirían vender, ganar dinero, ejercer su oficio. Al no encontrarlas, aún en casas al azar, se nos confirma la infelicidad y la lejanía de la esperanza.*

45. *Caminó hasta la siguiente cuadra y se detuvo de nuevo frente a una casa. Esta vez no la eligió porque escuchara gritos adentro sino por el aspecto leproso de su fachada. La pintura rosa se había vuelto un polvo que iba desprendiendo con cada viento y lluvia y dejaba ver el gris del enjarrado. Rubén talló el muro con la mano y luego se chupó los dedos cubiertos con el polvo rosa. No le cupo duda. Era Cope, del color que en el muestrario llevaba el nombre de rosa talismán. Todos habían sido bautizados con nombres que en ese momento le parecieron absurdos: el azul encanto, el blanco ostión, el gris europa, el verde esperanza y el verde ensueño, el café piñón y el café terrenal. **Función distribucional cardinal (caminar, elegir, tallar, chupar) y funciones integradoras mixtas**, el protagonista sigue buscando esperanza por las calles, solamente encuentra paredes descarapeladas, sin pintura. Solo encuentra indicios de su lejanía, de su*

miseria. Hasta los nombres comerciales de las pinturas le parecen absurdos; no le parece absurdo cupar pintura de las paredes, pero sí los nombres de la pintura, que tampoco vende.

46. *Tocó varias veces sin que nadie le abriera y entonces, con la seguridad de que no había nadie en casa, se puso a dar patadas contra la puerta metálica. En eso vio que al otro lado de la calle venía la mujer de la vacuna. La cantante, pensó. - Cántame algo- susurró. Hubiera querido gritarlo, pero le faltó el aire tras el esfuerzo de las patadas. La mujer captó que Rubén le había hablado y se detuvo. - No lo escuché- dijo. Funciones distribucionales cardinales (tocar, patiar ver, pensar): a hora ya no sólo toca las puertas, sino se pone a darles patadas. La lejanía continúa hasta quedarse sin aliento.*

47. *Su voz resultó mucho más dulce de lo que Rubén hubiera imaginado. Se le ocurrió que tal vez la mujer iba de vuelta a casa, donde encontraría un marido amoroso y dos o tres hijos que le besarían la mejilla. Tal vez nunca quiso ser cantante y tal vez nunca deseó nada fuera de sus posibilidades. La vio cruzar la calle y acercársele. - ¿Qué se le ofrece señor? -preguntó- ¿Necesita algo? Tan amable, tan dulce, tan cerca se volvió fastidiosa; al punto que Rubén no pudo sobrellevar su presencia. La ignoró, se dio media vuelta para tocar de nuevo la puerta y se mantuvo de espaldas hasta asegurarse que se había ido. Función distribucional cardinal (ocurrir, ver, ignorar, mantener, asegurar) y funciones integradoras mixtas: nuevamente el protagonista nos otorga más características para la felicidad: un cónyuge amoroso, ser besado por sus hijos y no desear nada fuera de sus posibilidades. Quizás esta última característica sea la que más se repita en los cuentos analizados, ya que la mayoría de sus protagonistas desean cosas que están fuera de sus posibilidades. La mujer amable y feliz se le acerca, él la rechaza y le da la espalda, de alguna forma se aleja de ella. Al parecer la felicidad ajena le parece fastidiosa (individualismo); le es difícil sobrellevarla, es preferirle darle la espalda.*

48. *Poco le importó que no le abrieran; al fin faltaban varias cuerdas para llegar a su casa y quedaban muchas puertas por tocar. Además, haría una escala en el*

*LONTANANZA. Nada sería tan reconfortante como gastar el último dinero en un trago que le diera la paciencia necesaria para enfrentarse a la mala noticia de Clara, al teléfono que no suena, al muestrario de doce colores, a la camiseta número ochenta de los Vaqueros de Dallas, a las mujeres de voz dulce. Función distribucional catalítica y funciones integradoras mixtas:* se fortalece la idea de que la cercanía con el LONTANAZA es reconfortante, es una forma de alejarse de los problemas cotidianos. También es un suministrador de paciencia. El protagonista debe dar su “último dinero” para conseguir un trago, algo muy similar a otros cuentos. El bar “lejanía” se convierte en un indicio de cercanía de felicidad, felicidad pagada; pagada por aquellos que carecen de dinero, que tienen poco dinero y poca felicidad. Para aquellos que sus deseos rebasan sus posibilidades.

49. *Qué más daba si le servían Orendáin o Sauza o lo que fuera; ahora, lo verdaderamente importante era hacer rendir su dinero, MÁS CANTIDAD POR MENOS PRECIO, tráigame lo que sea, del más barato, aunque sea tan corriente como la pintura Cope, aunque luego tenga que pagar por la botella vacía para llenarla de adelgazador y taparla con un trozo de periódico enrollado con un crucigrama a medio resolver. Rubén miró el largo de la calle y las luces rojas de una auto que se alejaba, y se preguntó si acaso las maracas podrían ser instrumentos musicales hechos de calabazas con piedras dentro. Funciones distribucionales catalíticas y funciones integradoras mixtas,* más indicios de su pobreza. Es indicial su búsqueda de más cantidad por menos precio, su necesidad de ahorrar, de poseer dinero, sin importar lo que tome. Esta ley comercial es considerada como lo más importante, cosa que ya en sí misma es indicial, pero que aumenta con el resto de los indicios ya analizados.